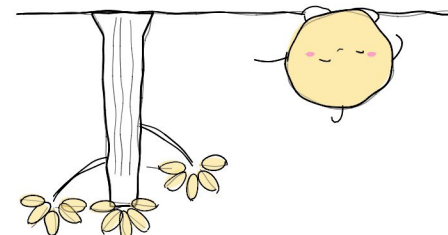


¿Dónde aprendiste tú las cosas que más te sirven?

Allá el aula era el bosque, y el bosque era la maestra.

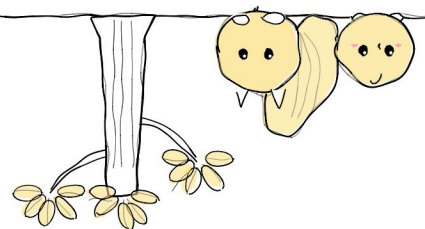
Nadie la esperaba con un cuaderno. No había salón.



Hay un relato Nishnabeg de una niña que fue al bosque.

1 salir

2 mirar



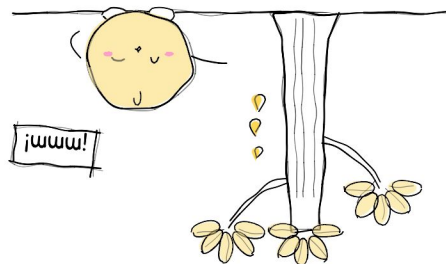
Allí vio a una ardilla mordisqueando una rama.

¿Cuándo fue la última vez que miraste algo así, sin prisas?

Aprender empezó por mirar con curiosidad, sin apuro.

Y se quedó mirando.

3 probar



De la rama empezó a gotear la savia. La niña la probó...

Nadie le dijo qué hacer. Nadie le puso un programa. La tierra le enseñó.

...y así aprendió cómo se hace el jarabe de arce.

tres trampas



«El bosque es el decorado.»

No: en este relato el lugar no es el fondo de la clase. Es quien enseña.



«Es cosa de un pasado bonito.»

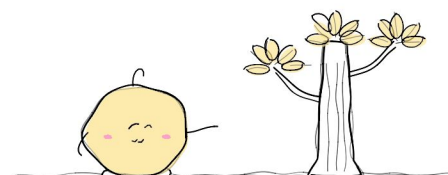
El libro lo dice al revés: es una práctica que nunca se interrumpió.



«Se aprende solo, sin nadie.»

La niña sabía mirar porque su gente le dio con qué.

para llevar



Esta semana, camina un rato por donde vives y elige un ser vivo: un árbol, un ave.

Míralo sin apuro. Pregunta cómo se llama.

Deja que el lugar te enseñe algo.

a partir de As We Have Always Done, de Leanne Betasamosake Simpson

Ardillita · de Leanne Betasamosake Simpson

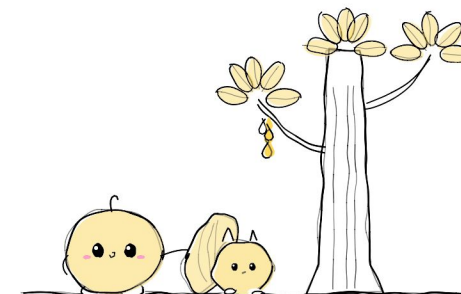
Bogotá · septiembre de 2026

1 hoja · 1 corte · 8 páginas

dominio público (CC0) · si haces una, déjala libre como esta

Ardillita

cuando el lugar enseña



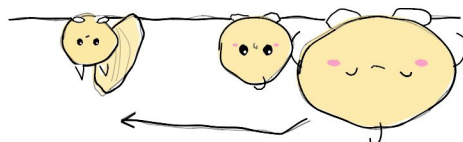
la maestra es el bosque

En Dechinta, una «universidad de monte» junto al Gran Lago del Escudo, en el norte de Canadá, los días se dan en compuestos con mayores del pueblo Dene como profesores: se aprende a desollar un caribú y se lee, todo en el mismo lugar.

dato

¿Quién te enseñó a ti a mirar?

Para aprender del lugar, alguien te enseña a ver ahí a un maestro.

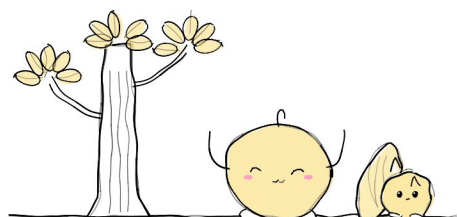


Pero no fue casualidad: su gente le había dado la manera de mirar.

4 quién te enseña a mirar

5 volver

La niña no aprendió una vez y ya. El bosque siguió ahí, enseñando.



El libro le llama a esto seguir haciendo lo que siempre se ha hecho: un presente que continúa.

No es nostalgia ni promesa: es una práctica que sigue viva.

¿Qué práctica tuya sigue viva, aunque nadie la vea?